

El equipo escocés hizo un gran partido y puso a prueba al once bilbaíno...

El Atlético sigue en la Copa de Ferias

Un fenomenal gol de Uriarte eliminó (2-1) al Dunfermline El primer gol bilbaíno fue logrado por Aguirre, de «penalty»

Adelante, Atlético



El primer gol de la tarde, obra de AGUIRRE, surgió de la jugada de la derecha, en la que el mismo volante Atlético fue empujado dentro del área de la forma que muestra la foto de la derecha. Luego vino el penalty, el tiro a gol y el primer tanto bilbaíno. (Foto CLAUDIO, Hijo.)

PARCE increíble que haya quien diga por supuesto que el desenlace del partido de anoche no ofreciera excepcionales dificultades. Sobre todo después de haber presenciado el juego del Dunfermline en San Mamés. Los "optimistas" tomaban como argumento esencial y casi único, que el equipo escocés no había sido capaz de superar la eliminatoria en su terreno del East End Park. Nosotros, que fuimos testigos de la citada contienda, tenemos dos elementos de juicio para juzgar al Dunfermline, Y también al Atlético de Bilbao, que hizo en Dunfermline un partido "heroico", derrochando voluntad, fortaleza y acierto. Sólo así pudo alcanzar este desempate disputado anoche en San Mamés.

del Atlético ha sido, pues, grandioso. No importa que el conjunto rojiblanco adolezca de defectos notables, disculpables unos; no tanto, otros. Lo que debemos realizar es el mérito indiscutible del Atlético al realizar esta auténtica hazaña que le permite seguir en la Copa de Ferias. Y esta victoria ha sido, principalmente producto de la fe. Calidad compartida por los jugadores y el público, que supo acallar con el entusiasmo de sus voces las hirientes protestas de esos eternos descontentos que tratan de inocular con una venenosa decepción. Pero esto no debe importarnos demasiado cuando un triunfo luminoso puede abrir nuevos cauces a este Atlético, aún incierto pero con prometedoras perspectivas.

Crónica de ALFREDO FREIJE

La temida defeción de los aficionados no se produjo. Porque éstos, siguiendo con fina percepción los alcances que ofrecía el partido de desempate entre el Atlético y el Dunfermline, llenaron totalmente la general y cada la tribuna lateral. En total podíamos calcular en unos treinta mil espectadores los asistentes. El terreno de juego se hallaba en condiciones perfectas y el árbitro señor Buchelli, de nacionalidad suiza, alineó a los equipos de la siguiente forma: Dunfermline: Herriot; W. Callaghan, Mc Lean, Lunn, Thomson, T. Callaghan; Edwards, Peebles, Kilgannon, Meirose y Smith. Atlético Bilbao: Iribar; Ordo, Echeberria, Aranguren; Aguirre, Etxuria, Sáez, Arieta II, Arieta I, Uriarte y You. Como puede apreciarse, los dos entrenadores introdujeron modificaciones en las alineaciones que facilitaron la víspera del partido. Barrios dejó en los vestuarios a

Además, el Dunfermline, superaba a nuestro Atlético en rapidez y precisión. Porque el Atlético, como es normal, acusaba con exceso la reparación de varios de sus jugadores. Demasiados —Ordo, Etxuria, Sáez y Arieta I— para que no se dejara notar el largo tiempo de inactividad de aquéllos.

Smith Con esa tónica fue duramente el primer tiempo, durante el que vimos infinidad de veces a Smith arrancar desde atrás, achicar balones ante su puerta y lanzarse vertiginosamente al ataque en cuanto se le presentaba la ocasión. Los bilbaínos defendían bastante bien dentro, pese a que a Etxuria le costó adaptarse a su nueva posición; pero la delantera, los cuatro hombres que la integraban prácticamente —porque Uriarte jugaba más atraído—, marcadísimo, no acertaban a desprenderse de sus adversarios. Y acusaban cierta lentitud. Tal vez You era el que se movía con más libertad, creando algunas situaciones de peligro que fueron reiteradamente desaprovechadas. El partido resaca en las dificultades supuestas. Hasta que, se abrió el portillo a la victoria bilbaína.

defendían bastante bien dentro, pese a que a Etxuria le costó adaptarse a su nueva posición; pero la delantera, los cuatro hombres que la integraban prácticamente —porque Uriarte jugaba más atraído—, marcadísimo, no acertaban a desprenderse de sus adversarios. Y acusaban cierta lentitud. Tal vez You era el que se movía con más libertad, creando algunas situaciones de peligro que fueron reiteradamente desaprovechadas. El partido resaca en las dificultades supuestas. Hasta que, se abrió el portillo a la victoria bilbaína.

Justo es reconocer, pudo acabarse también el encuentro. El Atlético cobró nuevos ánimos. Etxuria iba a más, lo que permitió actuar a Uriarte más adelantado. Y Sáez, intentaba todo con más arrojo que fortuna, pero muchas veces consiguió enviar buenos servicios. Lo mismo que You, Arieta I se batía como un bravo con Mac Lean, dejando cada vez más balones propicios a sus delanteros. Aguirre, empujaba también con fuerza. Y atrás, Echeberria, hecho un coloso, cortaba todo, estupidamente secundado por Aranguren. El juego escocés, más preciso y rápido en sus combinaciones bien apoyadas casi siempre, se enredaba en la cobertura bilbaína.

El Ferencvaros, de Budapest, próximo rival del Atlético

BUDAPEST, 15. — El Ferencvaros, de Budapest, ha vencido al Roma de Italia, por un tanto a cero, con lo que se clasifica para los cuartos de final de la Copa de Ciudades en Ferias, de fútbol, por el tanto global de tres a uno. El once húngaro tendrá por rival en la próxima eliminatoria al Atlético de Bilbao.



Al cuarto de hora de la segunda parte, después de un córner, se dio este gran remate de YOSU, de espaldas a la puerta, que dio un buen susto al meta escocés. (Foto JOSERRA.)

El gol de Uriarte

Y fue precisamente esa particularidad la que propició la jugada decisiva de la noche. Echeberria corrió en difícil postura un avance de Smith, cediendo el balón en corto a Uriarte. Este, decidido, vio la oportunidad y arrancando de su terreno, salió como una saeta perseguido por Mac Lean y Callaghan.

Capítulo de distinguidos

Aparte del gran juego de conjunto de los escoceses, un poco

El árbitro

Quizá se excedió algo en el penalty, que pudo ser un indirecto. Pero no vamos a lamentarnos de esto, como hicieron algunos ligeros, porque muchas veces le ha sucedido al Atlético algo parecido. Y nadie se ha lamentado de ello. Probablemente, la reacción de ese sector del público le hizo ser más cauto después en las áreas. Aparte de ese episodio ya descrito, su labor fue perfecta. Lo mismo que la de sus compañeros en las bandas.

Segunda parte

Porque al reanudarse el juego en el segundo tiempo, los dos adversarios salieron con más ganas de pelota. Y con más visión del área. A los cincuenta minutos se producía el gol del empate. Fue la consecuencia de unos ataques energéticos de los escoceses, mejor llevados —como siempre— que los bilbaínos. Hubo un centro con el remate y, en seguida, otro centro de Edward que remató Smith, convertido ahora en delantero centro.

Doble palo

Un golpe franco lanzado formidablemente por Aguirre pudo ser la solución. Pero el balón salió rebotado del travesaño cuando Herriot ni se había movido creyendo. Sin duda, que el balón iba fuera. Poco después, un disparo imponente de Peebles tomó al más sorprendente rumbo al salir al terreno tras pegar en la parte interior de la escuadra contraria a la que se hallaba Iribar. ¡Allí

A TLETICO, 2; Dunfermline. Seguimos en el tiro de la feria... Los rojiblanos jugaron un rato como en la Liga española. Y otro rato como en aquellos tiempos del cuplé. El principio del segundo tiempo fue del Dunfermline. Allí no cortaba el baloncito más que los escoceses... Lo más molesto de ser analfabeto es el no poder leer las crónicas de fútbol. Vamos, digo yo. Que el Atlético es una gran familia lo sabemos todos. Será por eso que juegan mejor cuando hay prensa? ¡Goooooooooooooooooooo! (Compañero linotipista, póngale, por favor, trace o sea al gol de Uriarte.) "Pues a mí el gol de Uriarte no me ha gustado ¡ni esto!". Y el buen portero del Dunfermline se arrancó dos dientes al hacer con el dedo "ast". Y es que... ¡qué zurdazo el de Uriarte en el gol del triunfo! Ese lo firmó desde "El VIII" hasta "El Macareno"... Y ese será el castigo de los socios que no sacaron su entrada "porque ya está bien y no fueron a San Mamés." Nunca sabrán cómo fue, porque ni lo vieron ni se lo contamos, ¡hale! Cede el balón Aranguren a Uriarte y le pita; lo hace un escocés y no le pita. A los "imparciales" se les ve la oreja larga y puntilaguada en estas ocasiones... Pues para ser escoceses los defensas del Dunfermline no se andaban con galitas. "Dunfermline: ¡querrá decir "dar cera"? Aunqu pensándolo bien... A la hora de dar "crema" Aranguren tampoco es mal limpiabotas. Yous dio la cara más que en otras ocasiones... ¡Y lo que es el sino; estuvo una pinta de espaldas... Arieta I y Mac Lean tuvieron unas "cosas"... Mañana serán cardenales... MUGICA.

CARTAS DESDE SAN MAMES Por MONCHIN

El gol del año

es un estúpido extremo, de "back" central, que el "2", que es un gran zaguero, de extremo derecha. Estas nuevas concepciones de la colocación de jugadores, que a mí, naturalmente, no se me ocurren, tienen su finalidad, aunque yo las tome un poco en broma, fiel a mi gusto y regido por el fútbol clásico. Pero se les puede preguntar a estos escoceses. Pero sino les tácticos sí, además, y sobre todo, se conservan fieles a su estilo atípico, en la entrega total al juego, en la disputa del balón, en la velocidad y en la rapidez. Exhibieron todas esas características, bien rebobadas en su dureza, todo lo noble que quieras, pero que no se exlime del choque y del porrazo, cara a cara. Juego de Copa, ya te lo he dicho... A pesar de que se defendían bien, el Atlético atacaba a fondo, y a su vez, se replegaba bastante metido ante las ofensivas. Echeberria en el centro y Etxuria a su lado se bastaban para contener a los escasos hombres que lanzaban los escoceses al ataque. Bueno... Eso era lo

normal. Pero hubo un momento en el segundo tiempo, después del prólogo gol marcado por ellos, en el que el ataque se desmenuó y el partido tomó todo el aspecto de una gran batalla. Hasta me pareció oír las clásicas gaitas que animaban a los heroicos guerreros de antaño. El primer gol de la tarde, a la media hora de juego, fue a favor del Atlético. ¡De penalty!... Casi no se recuerda nada semejante, y estoy por creer que algunos de los que protestaron lo hacían porque en su vida habían visto un penalty a favor del Atlético y estaban negros ante la decisión del árbitro, un suizo marca "Buchelli", que llevó el partido como un reloj... Yo comprendo que su severidad ante la falta que le hicieron a Aguirre, obstruyéndole entre dos adversarios dentro del área, no le pita Etxuria en su vida... Pero estos suizos son así. Y también los ingleses, y los alemanes, y... A lo que ibamos. Marcó el gol nuestro equi-

Querido Fulano: Te lo contaré todo en pocas palabras... Tú ya sabes que se jugaba el desempate de los cuartos de final del Torneo de Ferias, entre el Dunfermline y el Atlético de Bilbao. Después de dos partidos, uno en Vancouver, en San Mamés y otro en escocés en Dunfermline, estaban empatados a uno, y para desempatar echaban a suertes el "escenario". Correspondió a San Mamés, y se ha jugado esta temida noche de marzo, con una llena y templada de la máxima expectación. Estos simpáticos escoceses, que en menos de un mes han estado dos veces en Bilbao, constituyen un equipo que parece de "liga", por lo que se encoge ante el marco y se estira a la hora de atacar. Sin embargo, yo creo más bien que es un auténtico equipo de Copa. Pero de lo que de verdad; ¿recuerdas? De aquellos... No exagero si te digo que en muchos momentos me parecía que volvíamos a los viejos tiempos, no te diré de "Fichichi", pero sí las etapas posteriores, de los partidos de "Pascuas" de los años veinte. También buena parte del público parecía disfrutar de esta misma emoción. Digo una buena parte, porque ha habido también otra parte que no era "partidista". Tú ya sabes que siento un gran respeto por las opiniones ajenas, y soy por naturaleza tolerante y comprensivo, pero hay ciertas cosas de la presente generación que no acabo de entender. Por ejemplo, los balles modernos, las acciones modernas, la pintura "moderna" y que se proclame de un justo penalty a favor del Atlético en un partido decisivo. ¿Lo entiendes? ¿Y no creas que eran de la colonia "escocesa"? Bueno. Te iba a contar todo en pocas palabras y aún no te he dicho nada concreto. Verás. El Dunfermline ha adoptado una táctica de "defensa clásica" desde el principio, formando sus líneas de cobertura con los hombres más dispares. Lo mismo estaba el "11", que